

tudela



Celia De Vega comienza el ensayo ante la atenta mirada de sus familiares en el garaje del matrimonio Cambra-Arregui. FOTO: FERMÍN PÉREZ-NIEVAS

El último vuelo de Celia

EL PASADO MARTES, LA **PROTAGONISTA DE LA BAJADA DEL ÁNGEL 2013** REALIZÓ EL ÚLTIMO ENSAYO ANTES DE LA CEREMONIA

FERMÍN PÉREZ-NIEVAS
TUDELA

EL Domingo de Resurrección en Tudela puede llover; soplar cierzo o nevar pero es seguro que la sonrisa de Celia iluminará toda la plaza de Los Fueros. El pasado martes, la pequeña de 7 años hizo el último vuelo simulado en el garaje del matrimonio Cambra-Arregui, una cita ineludible a la que acuden todos los medios de comunicación por lo entrañable, tradicional y sencillo de un acto que concitará el próximo domingo a miles de tudelanos ante la Bajada de la segunda niña que lo realiza en la historia de la ciudad.

Rodeada de familiares y cámaras que escudriñan cualquier gesto de Celia, ella no siente presión y vive la experiencia con tranquilidad, sin nervios y sonriendo a cualquiera de las más de 20 personas que se agolpan en la sala de menos de 20 metros cuadrados. Su hermano pequeño, Pablo, hace los honores, recibiendo a cada uno con un bombón en la mano, mientras sus padres Guillermo y Katia transforman en nervios la ilusión de sus hijos.

Ante cualquier pregunta Celia sonríe; cuando le aprietan el corsé sonríe, cuando le incorporan las alas, cuando le cuelgan del techo, cuando le ponen la corona o le arman con el banderín y la bolsa de las *aleluyas*. Siempre sonríe sin pensar siquiera en la responsabilidad que hay detrás de la Bajada del Ángel; los siglos de historia y los miles de personas que esperan verlo cada año. Esa es la ventaja de que un niño o niña de menos de 8

años sea el protagonista de una tradición: No siente el peso que todo Tudela deposita en ellos.

Mientras la familia se acomoda en un rincón de la habitación, ella agarra la mano de Miguel Ángel Vallejo que, junto a su mujer, Ana María Arregui, siguen siendo el alma de esta ceremonia, lejos de la pompa, del boato y huyendo de cualquier reconocimiento público. Con ellos, Patxi Cambra, Pilar Arregui, Ana Vallejo, Zoraida Hoyos y Goyo Terrén se preocupan de tener todo a punto en lo que respecta al protagonista de ese Domingo de Resurrección, desde los calcetines, a la corona, una indumentaria que tiene siglos de historia entre sus costuras.

LOS PASOS Ajena a todo, Celia aprieta la mano de Miguel Ángel mientras se ríe sólo con mirarle y plasma la clave del éxito de esta ceremonia, el cariño que el matrimonio Vallejo-Arregui vuelca en cada Ángel, haciendo como los buenos entrenadores, absorbiendo la presión para retirarla de los pequeños. Así sucedió cuando decidieron elegir a la primera niña, lo hicieron a su tiempo, sin aceptar presiones políticas ni comentarios vecinales, cuando encontraron a la adecuada.

Colgada del techo con un arnés

Celia De Vega será la segunda niña en la historia de Tudela que protagoniza la Bajada del Ángel



Celia grita antes de retirar el velo que porta Ana Vallejo. FOTO: F. P.-N.



Miguel Ángel Vallejo coge de la mano a Celia De Vega. FOTO: F. P.-N.

digno del mejor montañero, Celia comienza la ceremonia, siguiendo el ritual, "suena la música, salgo del templete y me santiguo tres veces...", moviendo los brazos simulando volar para cubrir una distancia que, el domingo, le llevará hasta la imagen de la Virgen a la que retirará el velo. "Me dijo Miguel que cuando me cansé de darle a los brazos tire *aleluyas*", explicará luego la niña ante las cámaras. Mientras, Ana Vallejo, hija de Miguel Ángel y Ana María, se planta de rodillas bajo Celia con la corona con el manto negro para que ejercite el paso fundamental: La retirada del velo. "Llego al sitio y me santiguo tres veces y suelto el grito, ¡Alégrate, María porque tu hijo ha resucitado!". A la primera se coloca el manto en el ala izquierda; de fondo sigue la Marcha Real. "Levanta el pie", le indican para que ejercite la vuelta, marcha atrás, hacia el templete y pueda volver a entrar.

Una vez terminado el ensayo llega el momento de la entrevista ante las cámaras. "¿Cómo decidiste presentarte al *casting*?", "Mmmhhhh... ¿qué es un *casting*?", "¿Qué te dijo Miguel Ángel?", "que si quería ser Ángel y si me importaba tenerme que cortar el pelo", contestaba. "¿Cómo son los ensayos?", se queda un momento en silencio y responde, "en casa de Miguel Ángel con zapatos y aquí sin zapatos". "¿Estas nerviosa?", "no, estoy muy contenta porque me gusta mucho hacerlo", concluye.

Tras el baño de medios y familiares, Celia, Miguel Ángel Vallejo y Ana María Arregui están en capilla. La cita, el domingo a las 6.00, con la llegada de los auroros a su casa.